Sábado 8 de enero de 2011.

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: "Hijos Míos, benditos y amados hijos Míos, gracias nuevamente por responder al llamado de esta Madre, por escuchar a esta Madre, por estar atentos a Mis pedidos, gracias por estar aquí junto a la Madre. La Madre está con vosotros para mostraros el camino, para enseñaros el camino, para haceros ver a cada uno de vosotros la luz de Jesús. Son los tiempos de la Madre con todos los hijos, y vosotros debéis estar siempre atentos, debéis rezar todos los días para que la paz llegue al mundo, para que la paz llegue a los corazones, para que la paz reine en todas las familias.

Vengo como Madre a unir los corazones, a unir a las almas, a reunir el rebaño de Jesús, vengo como Madre a convocar a los hijos al trabajo, a todos Mis hijos. Pido la unidad en las almas, pido la unidad de los corazones, pido la unidad en todos los grupos, debéis ser luz y faro para el mundo, debéis ser testigos del Amor Misericordioso de Jesús para con el mundo entero.

Comportaos verdaderamente como buenos cristianos y llevad la luz que Jesús os trae, llevad la luz a las almas que están desesperadas, a los corazones que están angustiados.

Trabajad pequeños hijitos Míos por la unidad, sed verdaderos faros de luz, sed verdaderas hogueras que iluminen al mundo entero. Es el tiempo de dar testimonio, es el tiempo de la verdad, no debéis quedaros callados, debéis dar la verdad al mundo, hacer conocer la verdad al mundo, que Mis hijos hoy se encuentren con Jesús a través de esta Madre, que Mis hijos se encuentren hoy con Jesús a través de Mi Inmaculado Corazón. Que todos los hijos respondan a Mi llamado urgente a la conversión. Vosotros debéis seguir el camino, no me abandonéis, no abandonéis Mi camino. Aquí está la Madre, que extiende sus brazos a vosotros para sosteneros en las luchas del mundo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras."

Dice Jesús a Vicente:"Hermanos Míos, benditos y amados hermanos Míos hoy nuevamente os ofrezco Mi paz, y quiero que vosotros trabajéis por la paz, os ofrezco Mi paz para sanar vuestros corazones, para sanar vuestras heridas, os ofrezco Mi paz para que todos os acerquéis a Mi y recibáis gratuitamente Mi Divina Misericordia.

Os hablo de Mi amor, os hablo de Mi verdad, os hablo para que seáis libres, para que dejéis el pasado, para que atéis el pasado en el pasado y viváis en este presente que Mi Amor Misericordioso a todos os ofrece. Doy a cada instante a todas las almas, a todos Mis hermanos infinitas oportunidades. Doy a todos los corazones todos los medios posibles para que todos conozcan y lleguen a la vida eterna.

Buscad vosotros a los hermanos que están dispersos, a las ovejas que están dispersas, buscad vosotros pequeños hermanos Míos a los corazones enfermos, a las almas atrapadas en la oscuridad. Buscad, buscad, buscad y entregad vuestras vidas por la salvación de las almas.

Trabajad días a día, no os canséis del trabajo, trabajad día a día porque recibiréis vuestra recompensa.

Os hablo de paz, de unidad, quiero la unidad en las almas, quiero la sinceridad en las almas, quiero la obediencia en las almas. Estáis aquí junto a Mí, estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón, y Mi corazón os bendice, Mi corazón os sana, Mi corazón os libera, Mi corazón os da las fuerzas para seguir avanzando por el camino de Mi amor. Si encontráis espinas, si encontráis barreras, si encontráis piedras en el camino acordaos de cada una de Mis palabras, acordaos todos de Mis palabras y entonces así podréis seguir la marcha.

Os amo. Os amo. Os amo a todos por igual. Sois Mis ovejas, sois Mi rebaño, creedlo así.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."

13-01-11
Me dice la Santísima Virgen:
Vicente hijo mío: Muchas son las almas cegadas por una nebulosa, almas cegadas por los vicios, placeres, cegadas por tanto materialismo, almas que siguen la oscuridad de Satanás.
Como Madre vengo a advertir a todos los corazones, a despertar las conciencias, a dar a mis hijos los medios para que alcancéis la luz que está en Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.
Mis hijos deben apartarse de la idolatría, la vanidad, y el orgullo, deben desterrar la soberbia que ciega y envilece a las almas a tal punto que las conduce al abismo eterno.
No dejéis pasar estos día tan especiales y difundid el mensaje de María a todas las almas.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Bendito y Alabado Sea el Nombre del Señor.
Leed: Marcos: C 7 V 9
Predícalo a tus hermanos.

13-01-11(Entregado 8-11-2016)
Me dice Jesús:
Vicente hermano mío: Digo a todos tus hermanos, sin Mí nada podéis hacer, sin Mí presencia nada podéis conseguir, camináis a ciegas y en la oscuridad si estás lejos de Mi.
Os hablo hoy para que reaccionéis y veáis que estáis pasando por pruebas, tribulaciones y una purificación , os hablo por amor y con el amor de Mi Sacratísimo Corazón para que busquéis siempre Mi luz y seis mensajeros de la unidad en el mundo entero.
Apartad la vista de aquello que corroe el corazón, que enmudece el corazón y venid a Mi a prisa, en este tiempo, a cada instante.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leed: Mateo: C 17, V 7
Predícalo a tus hermanos.

13-01-11(Entregado 8-11-2016)
Luego me dice nuevamente la Santísima Virgen:
Vicente hijo mío: María ha elegido esta tierra Santa y Bendita para que de frutos y no espinos, para que florezcan las almas y corazones y no se marchiten en la ignorancia y en el desprecio de la ley de Dios.
Maria ha puesto en los hijos de esta Nación sus esperanzas, hoy las almas y los corazones deben resurgir y acercarse al Señor con urgencia, mis hijos aún están dormidos y a la espera y ya no es tiempo de esperar, ya es el tiempo de la verdad y de enseñar a las almas el camino correcto.
Apartad pues el corazón de todo aquello que os aleja del señor y acercaos al Corazón de Jesús para ser transformados y modelados en hombres nuevos y en almas generosas, afrontad las pruebas y tribulaciones con un espíritu generoso y dispuesto y recordad siempre que María está a vuestro lado, que María hace sentir el perfume de sus rosas a todos sus hijos.

Ya nadie pues cuestione Mis palabras, mis enseñanzas y advertencias, no pronunciéis palabras vanas, equivocas y fuera de contexto, aprended a buscar el silencio del corazón y del alma y veréis con claridad el camino a seguir.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria al Sagrado Corazón de Jesús.
Leed: Jeremías: C 19, V 8 al 14
Lucas: C 21, V 5 al 12.
Predícalo a todos tus hermanos.

13-01-11
Vicente hijo mío: escucha estas palabras que te diré

Mi Hijo Amadísimo, Cristo Jesús, ve el dolor de Mi Corazón de Madre, ve las espinas y dice ya basta, y como Madre intercedo por vosotros pidiéndole Misericordia con el mundo entero y con mis pobres hijos que están cegados por el mal, Mi Hijo Amadísimo me dice, Madre no puedo verte sufrir así y Mi Corazón le suplica incesantemente que las almas vuelvan a El y que renueve sus promesas para con los hijos y vosotros pequeños míos ante estas Mis palabras no os conmovéis , no veis la realidad y la crudeza con que transitan por el mundo las almas.
Sigo pidiéndole a Jesús, por todas las almas, para que conceda a todos los hijos nuevas oportunidades y debo deciros hijos míos que muchas almas escapan a la mirada del Señor, escapan a la oscuridad, al abismo, escapan para sumergirse más y más en el pecado.
Comunica estas palabras al mundo y que los hijos, mis hijos tan queridos vean la realidad de los tiempos.
Dios tiene para sus hijos regalos eternos, que los hijos hoy entonces se hagan dignos de estos obsequios de las manos generosas del Padre Eterno.

13-01-11
Hijo mío: Reza con frecuencia esta oración de liberación y que los hijos del mundo la conozcan.
“ Señor, ven a liberarme, a liberar mi espíritu, corazón y mente de pensamientos vanos y que entorpecen mi caminar.
Ven Señor a destruir las cadenas de vicios, de rencores y maldades que me atan y que no me permiten servirte como tu quieres que te sirva.
Desata Señor de mi mente todo lo oscuro y llévalo lejos de mi, arrójalo lejos de mi, para que sea libre y transmita al mundo tu propio y generoso amor.
Libera Señor, de la esclavitud a tantas almas, libera las naciones, libera y purifica Señor con tu Preciosísima Sangre a todos los corazones.
Amén. Amén.

13-01-11-(Entregado el 8-11-2016)
Vicente hermano mío: La verdad está en Mi Sacratísimo Corazón y en Mi Santa Iglesia, mil voces se alzan y se proclaman mensajeros de Mi amor y actúan por propio interés, buscando su propia gloria y desconocen Mis enseñanzas.

La verdad y la luz provienen de Mi Sacratísimo Corazón y así como a ti te lo enseño tu debes enseñarlo a tus hermanos, lo digo para que todos mis hermanos vean la salvación en Mi Corazón y en Mi Santa Iglesia.
Hay teorías nuevas y hermanos predilectos que desean imponer nuevas costumbres y enseñar modas profanas a las almas, no, os digo No, no cometáis ese delito, no os equivoquéis y buscad la verdad, la fuente de la luz que es Mi Sacratísimo Corazón, quizás a muchos de vosotros os toque profundamente estas palabras, os hablo porque quiero enseñaros a caminar, os muestro el camino para que salvéis el alma y para que tantas modas oscuras no se adueñen de vuestras comunidades parroquiales, de vuestros lugares de oración.
Os digo con firmeza, la Sagrada Eucaristía, la Santa Misa no es un espectáculo, no es un lugar para el baile, para el ruido y la locura.
La Santa Misa es el lugar en que todos estáis para revivir los misterios de Mi Pasión, Mi Muerte y Resurrección, la Santa Misa es el momento en que Mi Cuerpo y Mi Sangre se hacen presentes en la consagración, la Santa Misa debe ser para las almas el refugio y el encuentro de los corazones con Mi Sacratísimo Corazón.
No hagáis pues que Mi Corazón sea más traspasado con equívocos y palabras incorrectas, transmítelo hermano mío a tus hermanos, no calles, dilo abiertamente, para que el mundo sepa y las almas conozcan esta verdad.
Meditad profundamente este Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leed: Proverbios: C 2, V 5 al 9
Juan: C 13, V 21.

Lunes 24 de Enero de 2011
Dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Vengo a traer sobre vosotros, la luz del Señor. Vengo a traer a vosotros, el camino de la luz. Vengo a daros, todos los medios, para que alcancéis la paz. Vengo como Madre, a consolar, a ayudar, a sostener a mis hijos en la batalla. Vengo desde el cielo, trayendo el mensaje del Señor, trayendo las palabras del Señor, para todos los hijos de la tierra, para toda la humanidad.

Mis hijos, en el mundo entero deben buscar hoy la verdad, la luz, la gracia. Deben buscar el camino correcto, el camino de la justicia y de la paz. Mis hijos, ya no deben tomar caminos equivocados, sino solamente el camino que propone, Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Hijitos míos! Atended a ésta Madre. ¡Confiad en ésta Madre! Y transmitid al mundo mis mensajes. ¡A todas las almas! ¡A todos los corazones! Debe la humanidad por completo volver a Dios, debe la humanidad volver a la verdad. ¡Deben los hijos! Volver a la luz del Señor a su ley. Deben todos los corazones convertirse hoy, para encontrar la vida eterna.

Vosotros ¡Hijitos míos! Que estáis aquí con la Madre. Sois testigos ante el mundo, de cada una de Mis Palabras. ¡No escuchéis las voces del mundo! Las voces idolatras del mundo, no escuchéis esas voces. ¡Escuchad la voz del Señor! Que invita a la conversión. Escuchad la única voz, la voz de Jesús y la voz de ésta Madre.

¡Os hablo a vosotros! Entendedlo.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Ante toda situación desesperante, venid a Mi Sacratísimo Corazón. Ante toda situación, de tanta angustia, venid a Mi Sacratísimo Corazón. No Claudiquéis y mantened en el corazón, la llama de Mi amor. Mantened en el corazón, los buenos sentimientos. ¡Buscad Mi paz! ¡Mi luz! Mi verdad. ¡Sentid el fuego abrazador de Mi amor! Que sana, que libera, que constantemente enriquece.

Vosotros sois mis ovejas y estáis en Mi rebaño. Una y otro vez se los os diré. ¡Estáis en Mi rebaño! ¡Trabajad! para reunir a tantas ovejas dispersas, a tantos corazones, que están dispersos. Trabajad y enseñad la verdad a todas las almas, a todos los corazones. Tenéis una tarea. Verdaderamente tenéis una tarea. Os hablo hoy de Mi amor, de Mi paz, de Mi verdad.

Os vengo a liberar, vengo a desatar tantas esas cadenas que os atan al mundo. Que os hunden en el mundo. Que os tapan de lodo en el mundo. Os hablo de Mi Misericordia, porque tengo Misericordia infinita, con el mundo entero, con todos los hombres.

Tened paciencia. ¡Confiad! ¡Y venid a mí en todo momento! Porque os espero con los brazos abiertos. Porque os entrego, Mi Sacratísimo Corazón, para verdaderamente sanaros. ¡Confiad en Mí! Os amo, os amo, os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 24

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.-

Jueves 27 de Enero de 2011

Dice la Santísima Virgen a Vicente.

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Vengo como Madre a rescatar a mis hijos, a socorrer a mis hijos, a liberar a mis hijos de las cadenas. Vengo como Madre secar las lágrimas, en los ojos de mis hijos. A dar fuerzas a cada uno de vosotros, para que sigáis la marcha, para que segáis el camino os trae Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡No bajéis los brazos! Y sostened la lucha. ¡Seguid avanzando! Aunque os cueste. ¡No abandonéis a ésta Madre! Porque la Madre viene a vosotros a enseñaros y a mostraos el camino. ¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Mis palabras, mis enseñanzas, siempre os la dirijo a vosotros y luego al mundo. Porque quiero que seáis fervorosos colaboradores, de ésta Santa Obra. Que luchéis, que trabajéis. Qué jamás os canséis de practicar el bien.

El Mundo está a oscuras. La humanidad está a oscuras y vosotros debéis llevar, siempre, siempre la luz. ¡No temáis! No temáis a las pruebas y confiad, en la Misericordia del Señor. ¡Escuchad a la Madre! y atended a todos Mis pedidos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os amo a todos por igual. Os llevo dentro de Mi Sacratísimo Corazón. Estáis junto a Mí. Mi Corazón es paz, es consuelo, es armonía. Mi Corazón es luz, para que vosotros caminéis. Os amo infinitamente y Mi Divina Misericordia se derrama sobre vosotros y en el mundo entero.

Aprovechad, éstos días y estas horas. Estos momentos, aprovechadlos. Escuchad Mis palabras. ¡Atended! A cada uno de Mis Mensajes. Estoy con vosotros, porque sois Mis ovejas. Mi rebaño elegido, Mi rebaño preparado, para dar el testimonio, para el mundo entero. Debéis dar lugar, en vuestro corazón, solamente a Mi Amor. Solamente a Mi Paz, solamente a Mi Verdad.

¡Sed hermanos entre vosotros! Y jamás seáis rivales. ¡Jamás os enfrentéis! ¡Vivid en la unidad! Os lo pido con Mi Corazón traspasado por amor a todos vosotros. ¡A todos! ¡A todos! ¡A todos! ¡Recibid! En éste Momento, recibid la liberación. Recibid el calor, el fuego abrazador de Mi Amor, que os lo entrego, para liberaros, para fortaleceros y para haceros más dóciles a Mi Amor.

¡Os Amo! ¡Os Amo! ¡Os Amo!
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 33
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

MARTES 8 DE FEBRERO DE 2011-

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo desde el cielo, trayendo gracias para vosotros. Vengo desde el cielo, a anunciaros el Mensaje del Señor. Quiero hijitos Míos, que escuchéis a ésta Madre; que viene hacia vosotros, para sosteneros en la lucha. Para daros fuerza a cada momento, para seguir el camino.

Hoy os entrego el Rosario de Mis Manos; y os pido, que abráis vuestras manos y recibáis este Rosario que debéis llevar a vuestro corazón. Y allí, en cada momento, de dolor y de dificultad; en cada momento muy triste, con éste Rosario podréis superar las pruebas.
¡Aquí está la Madre! ¡María de la Santa Fe! Que quiere la unidad de sus hijos. Que quiere que todos los corazones ¡vivan en la luz! Que todos Mis hijos lleven la luz de Jesús a las almas que hoy están en la oscuridad.
¡No temáis, hijitos Míos! Y predicad al mundo entero, cada una de Mis Palabras. Vengo a cumplir la misión, que me ha dado el Padre: **Reunir a todo el rebaño. Convocar a todos los hijos. Llamar a todos los corazones; y presentarlos en Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.**
¡No temáis! ¡Aquí está la Madre! Y ante las pruebas; recordad, todas Mis palabras; Mis enseñanzas; Mis advertencias.
Escuchad a ésta Madre, que os protege a vosotros con Su Manto Celestial. Que os cuida, en forma especial, a cada uno de vosotros.
¡Hijitos Míos! ¡Gracias! Por responder. ¡Hijitos Míos! ¡Gracias por estar aquí! con ésta Madre.
La Madre os bendice. La Madre os concede una gracia especial, a cada uno de vosotros.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Nuevamente os doy Mi Paz. Nuevamente doy Mi Paz, a vosotros. Quiero que viváis Mi Paz. Quiero que seáis, mensajeros de Mi Paz; y de Mi Divina Misericordia. ¡Os hablo hoy de Mi Amor! ¡De Mi Eterno Amor hacia vosotros! ¡No os sintáis indignos! ¡Os he traído hasta Mí! ¡Os he buscado! ¡Os he llamado por vuestros nombres! Estáis en torno a Mí. Y os hablo hoy de Mi Amor. ¡De Mi Eterno Amor! ¡De Mi Eterna Misericordia!
Quiero que seáis luz para el mundo. Quiero que seáis verdaderas hogueras de amor, para todas las almas. ¡Ya no más rivalidad! ¡Ya no más división! ¡Unidad en los corazones! ¡Paz en los corazones! ¡Verdad en los corazones! Así quiero a vosotros, que son Mis ovejas, y estáis en mi rebaño.
Os amo. Os amo. Os amo. ¡Nunca lo dudéis! Sois Mis ovejas. Mis pequeñas ovejas a las cuales conduzco. Sois mis ovejas, y os hablo ¡Cada día de Mi Amor! ¡Cada día de mi Paz! ¡Cada día de Mi Eterna Misericordia!
Que el mundo conozca mis Palabras. Que los hombres lleguen, hacia la fuente de Agua Viva que es Mi Sacratísimo Corazón. ¡Venid a Mí! ¡Llegad a Mí! Porque estáis agobiados, porque estáis cansados. Porque ya, vuestras fuerzas, decaen.
¡No temáis! Estoy con vosotros. ¡No temáis! Os sostengo, os doy fuerzas. Os doy Mi Amor a cada instante.
Os amo. Os amo. Os amo.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.
Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 10 de Febrero de 2011
Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracia por responder a éste pedido de la Madre. Debéis vosotros, hijitos míos, llevar la luz en todo momento. Llevar la luz de la esperanza y de la fe a todas las almas. Debéis comunicar Mis Palabras, Mis enseñanzas a todos los corazones.

¡Hay tantas almas enfermas! Hay tantos corazones enfermos. Hay tantos hijos que sufren, en el cuerpo y en el alma y vosotros, debéis llevar el consuelo a esos corazones oprimidos por el dolor. A ésas almas sumergidas en el dolor.
¡Hijitos míos! cada día debéis avanzar. ¡Hijitos míos! Debéis siempre confiar en mis palabras. Os hablo a cada instante, de la Misericordia del Señor, para con todos los hijos. Os hablo, de la infinita Misericordia del Señor, para con todos los corazones. Dios, Nuestro Señor sigue dando, a cada instante, infinitas oportunidades a todas las almas. Están aquellas que reciben ésta invitación del Señor a la conversión y están las otras, que rechazan. ¡Rechazan y niegan! La Misericordia de Dios, Nuestro Señor.

Vosotros estay con a ésta Madre. ¡Estay aquí ante Mi Presencia! Estáis junto a Mi Inmaculado Corazón y escucháis mis palabras. ¡Avanzad! Siempre os lo repito. ¡Avanzad! No temáis, porque estáis siendo guiados desde el cielo. Porque Dios, Nuestro Señor, está presente entre vosotros. Os está conduciendo, os está modulando minuto a minuto, día a día. ¡Buscad entonces vosotros hijitos míos! A todas las almas y a todos los corazones, que se han apartado del verdadero camino.

Os hablo hijitos míos, os hablo hoy nuevamente, del amor de Mi Inmaculado Corazón hacia todos vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos. Recibid hoy, la fuerza del Espíritu Santo. ¡Recibid! El fuego, de Mi Sacratísimo Corazón, que os libera, que os fortalece. ¡Recibid Mis Palabras en vuestro corazón! ¡Meditadlas en vuestro corazón! Y sentid Mi Presencia real con vosotros.

Sois mis ovejas y he venido a conduciros. ¡Sois mis ovejas y estáis en éste rebaño! ¡Estáis aquí! A Mi lado. Estáis junto a Mí, en éste rebaño. Soy el buen Pastor, soy el Pastor que guía a sus ovejas. Vosotros también, debéis ser pastores, de todos vuestros hermanos. ¡Conducir a todas las ovejas del mundo! Hacia Mi Sacratísimo Corazón, que derrama amor y Misericordia en el mundo entero.

Sois pastores, conducid a las ovejas. ¡Atraed a las ovejas! Hacia éste rebaño. ¡Atraed a todos los corazones! Hacia Mi Sacratísimo Corazón. Os doy, hoy mi paz, Mi Divina Misericordia y mi luz. Porque quiero que seáis luz para todos los corazones. ¡Para todos vuestros hermanos! ¡Sed luz! ¡Sed faros! ¡Iluminad el mundo entero! Con vuestro ejemplo, con vuestras palabras, con vuestro ¡Sí! Desinteresado, en ésta Santa Obra.

Os hablo de mi amor, de mi profundísimo amor, que os viene a liberar, a sanar y a fortalecer.
Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 41.
Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

13 de febrero de 2011

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: "Vicente hijo mío: Decid esta oración

Sagrada Familia de Nazareth en este momento de prueba para el mundo, bendice a las familias del mundo entero, bendice a los padres, a los hijos, Sagrada Familia de Nazareth, que las familias sean luz para el mundo, que vivan en el amor, el respeto y la comprensión.
Sagrada Familia de Nazareth, bendice copiosamente a las familias que pasan por momentos de dolor, incertidumbre y desesperanzas.
Sagrada Familia de Nazareth, nosotros confiamos en ustedes.
Amén. Gloria a la Sagrada Familia de Nazareth.

Predícalo a tus hermanos del mundo entero."

Jueves 17 de Febrero de 2011
Le dice la Santísima Virgen a Vicente: "Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias por vuestra respuesta. Gracias por vuestro ¡sí! a ésta Madre. Y ésta Madre os dice: ¡Vivid en la humildad! ¡Sed humildes! Verdaderamente humildes de corazón, para que así comprendáis las palabras del Señor.

¡Vivid en la humildad! Y enseñad a todas las almas a vivir en la humildad. Enseñad a los corazones a buscar lo sencillo, lo simple. ¡Enseñad a mis hijos del mundo! El camino. ¡Mostradles el camino a todas las almas! Para que todas lleguen a la vida eterna.

Enseñad, hijitos míos con vuestro ejemplo a las almas y a los corazones, que en éste tiempo de la historia, están tan confundidos. Tan herrados, tan equivocados. ¡Enseñad vosotros! Que tenéis en vuestras manos, la verdad. ¡Que habéis sido llamados desde el cielo! Para cumplir ésta tarea, en ésta obra, en éste lugar, en éste momento. ¡Trabajad! y jamás dejéis que el cansancio, que el agotamiento, derribe vuestras fuerzas.

Ésta Madre permanece a vuestro lado. Aquí con vosotros, en vuestros hogares, en vuestros trabajos. Esta Madre os acompaña y os va guiando por éste sendero, que no es fácil, que no es sencillo, en el cual encontráis, piedras y espinas, pero también rosas. Mis palabras, son el sendero. El camino los conduce a Jesús. Entonces aferraos a Mis Palabras. ¡Meditad Mis Palabras! Y llegaréis siempre, al corazón de Jesús. Porque Jesús os ama. Porque Jesús os espera. Porque Jesús no os divide.

¿Entendéis? Quiero que meditéis, quiero que estéis unidos. ¡Juntos! Unidos de corazón para hacer grandiosa, esta Santa Obra.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús a Vicente: "Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Colaborad, con Mi Santa Obra. Entregad el corazón, dentro de Mi Santa Obra. Entregad totalmente vuestras vidas para ésta Santa Obra. No temáis, las tormentas pasan, los nubarrones pasan y brilla nuevamente el sol.

Mi Corazón Sacratísimo, os ilumina a vosotros, para que aún en medio de las más fuertes tormentas veáis y comprendáis que Mis Palabras siempre se cumplen. No temáis y aferraos pues todos a Mi Sacratísimo Corazón. Aferraos a Mi Túnica y no temáis. Tomaos de Mi Túnica. Y quedaréis sanos, seréis liberados, seréis purificados.

Los hombres, siempre cuestionan. ¡Los hombres! ¡Siempre! ¡Siempre ponen trabas! Mi Corazón, derriba toda barrera. Mi Sacratísimo Corazón derriba todo orgullo, toda soberbia, toda vanidad, toda "placeres" Mi Sacratísimo Corazón abre los caminos, las puertas cerradas, los corazones empedernidos

LUNES 21 DE FEBRERO DE 2011

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: "Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias. Gracias. Gracias, por estar con ésta Madre.
Gracias, hijitos Míos, por escuchar atentamente Mis Palabras, por seguir Mis consejos, por estar en éste camino, al cual fuiste llamados, fuisteis convocados por vuestros nombres. Y dijisteis **SI** a ésta Madre. Habéis respondido al Mensaje del Señor, al pedido del Señor.
Hoy estáis, todos juntos, en Mi Santa Casa, escuchando Mis Palabras, Mis Enseñanzas.
Estáis aquí, presentes, en torno a Mi Manto Celestial. En torno a Mi Inmaculado Corazón. Os bendigo. Derramo en vosotros, en éste momento abundantes bendiciones y gracias. Derramo en vosotros, hijitos Míos, en cada uno de vosotros y en forma especial, Mi Bendición de Madre; porque quiero que seáis libres, que seáis conscientes, que tengáis los pies en la tierra y el corazón en el cielo, para que actuéis cada uno conforme al estado en que estáis. Que cada uno actúe en el lugar en que está, en la tarea asignada.
Todos vosotros, todos hijitos Míos, estáis dentro de Mi Corazón Inmaculado. Y también aquéllos hijos, que se han apartado del camino y siguen otros caminos que no son los correctos. También hacia ellos va Mi Mirada de Madre, va Mi Corazón de Madre, va Mi Amor de Madre.
Vosotros, pequeños hijitos Míos, estáis en el rebaño de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo y tantas veces, muchas veces, os encontráis al borde, estáis, al borde del abismo. Y ésta Madre como buena Madre, como tierna Madre, corre hacia vosotros, para sosteneros y para levantaros y para evitar, que os precipitéis al abismo.
Os socorro y extiendo Mis Brazos, para acunaros en Mi regazo Maternal, como cuando erais pequeños, como cuando erais niños y vuestras madres os acunaban en vuestros brazos.
Hijitos. Hijitos Míos. No perdáis las esperanzas, porque brilla una luz de esperanza para el mundo. Brilla una luz para todas las naciones.
Rezad, rezad, rezad mucho, y en especial por las familias, por los hijos, por los padres, por los jóvenes, por los niños, por los ancianos.
Rezad mucho, mucho, mucho, porque Dios Nuestro Señor a todos escucha. Rezad siempre el Santo Rosario. Rezad. Y así la paz llegará al mundo, llegará a las naciones. Y principalmente llegará a todos los corazones.
Estos son los días, los días de la Madre con sus hijos. Y aquí he puesto Mis Pies, en éste lugar Santo y Bendito. En esta tierra debe germinar la Nueva Jerusalén. Debe florecer la Nueva Jerusalén. Debe dar sombra al mundo entero, la Nueva Jerusalén. Vosotros sois testigos de Mis Palabras, mensajeros de Mis palabras al mundo entero.

Estáis en el buen camino. Estáis en la verdad. Estáis en la luz: siempre recordadlo. Ésta Misión, esta tarea es la que la Madre os pide. Recordad Mis Palabras: La Madre es la guía, la capitana, el sendero, para que todos lleguéis a Jesús, para que os encontréis con Jesús, y no temáis nunca a las pruebas. Sed fieles a Jesús. No bajéis nunca los brazos! Sacad del corazón la angustia, la tristeza, el temor. Sacad de la mente los pensamientos vanos, y solamente mirad hacia el Corazón de Jesús, que tanto os ama. Mirad hacia el Corazón de Jesús que está traspasado de amor por vosotros.
Comprended a la Madre. Meditad las palabras, Mis Palabras de Madre, para cada uno de vosotros. No dejéis de lado estos momentos tan especiales.
Vivid en la Gracia. Vivid en la Luz. Vivid en la Verdad. En vuestros hogares está la luz; en cambio, afuera están las tinieblas del mundo. Permaneced en la Luz. Vivid en la Luz. Transmitid la Luz a todas las almas**.** Llevad la Luz en vuestros rostros, para que el mundo conozca que ésta Obra, es una Obra que viene desde el cielo. Todos vosotros tenéis mi protección Maternal. Tenéis la Corte Celestial en torno a vosotros.
No temáis. No temáis. No temáis. Las tormentas pasan; las tormentas se disipan y brilla el nuevo sol para todos los corazones.
Quiero que estéis firmes en vuestra fe, jamás titubeantes. Estad firmes en vuestra fe. ¡Siempre! Que el mundo no os haga tambalear. Que las propuestas del mundo, no os hagan tambalear.
Sed fieles a la Santa Iglesia. Permaneced en la Santa Iglesia. Allí está la salvación, allí está la verdad, porque allí está Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Os enseño a vosotros, para que vosotros enseñéis a vuestros hermanos. Para que mostréis el camino verdadero a todas las almas del mundo. Hay muchos profetas falsos. Hay muchos mensajeros falsos. Aquí tenéis la verdad. Comunicadla al mundo.
Abrid vuestras manos, recibid ésta ROSA, DE PLATA Y DE ORO que pongo en vosotros y llevadla a vuestro corazón y mantenedla a ésta ROSA, hasta el fin de vuestras vidas. Porque esta ROSA irá con vosotros, cuando lleguéis al cielo.
Hijitos. Hijitos Míos: Mis Palabras, son hoy una esperanza. Son siempre, una luz. Son siempre una enseñanza para todos y cada uno de vosotros en forma especial.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."

Dice Jesús a Vicente: "Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Dejad que Mis Manos os toquen, os sanen, os fortalezcan. Dejad que Mi Corazón Sacratísimo, en éste momento, os libere a todos, os purifique. Mi Corazón muestra la luz, Mi Corazón es luz, Mi Corazón os bendice, Mi Corazón os libera. Os doy Mis Palabras, porque quiero demostraros siempre Mi Amor.
Quiero mostraros y enseñaros Mi Amor, para que así vosotros seáis amor para el mundo entero; amor para todas las almas; amor sin fronteras.
El hombre pone las barreras. El hombre, levanta las murallas. Mi Corazón traspasa, por las barreras y por las murallas para llegar a todas las almas, para llegar a todos los corazones.
Escuchad. Atended. Y dejad, que cada día os conduzca. Dejad que Mi Corazón os fortalezca, minuto a minuto, día a día, a cada instante.
Os hablo siempre de Mi Amor, de Mi Paz y de Mi Verdad; así vosotros debéis ser en el mundo: Paz para el mundo, Amor para el mundo, Verdad para el mundo.
Estaré siempre con vosotros, hasta el fin de los tiempos. Estaré con vosotros. Jamás os dejaré**.** Permaneceré con vosotros, para siempre, eternamente, para demostraros y para mostraros el camino, el único camino, que conduce a la Vida Eterna: Mi Corazón Sacratísimo.
Que el mundo no dude de Mis Palabras. Que el hombre en el mundo ya no cuestione, como tantas veces cuestiona Mis Palabras, como tantas veces, niega Mi Presencia, Mis Mensajes.
Ya basta de cuestionamientos. Ya basta de divisiones. Ya basta de guerra, de odios y de rencores. Ya basta!
Os amo. Os amo. Os amo. Os perdono a todos vosotros.
Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre…
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 27.
Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."

MENSAJE DEL 8 DE MARZO DE 2011.

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Acudid a ésta Madre en toda necesidad. Recurrid a ésta madre, que abre Sus Brazos, para socorreros, para sosteneros, para daros fuerza.
Aquí está la madre presente, que os viene a hablar, a cada uno de vosotros, y al mundo entero. Pido a todos los hijos, a todos los corazones, que vengáis todos hacia esta madre; porque la Madre, ilumina con Su Corazón, a todos los hijos.
¡Éstos son Mis días! ¡Aquí estoy con vosotros! ¡Hijitos Míos! Aprovechad estos momentos, este tiempo. Recibid en vuestro corazón Mis Palabras. Recibid cada uno de Mis Mensajes.
Llamo siempre a la conversión, a la unidad, a la paz. ¡Llamo a todos los hijos! A vivir, en la luz y en la verdad.
Mis Palabras no pueden quedar archivadas. Mis palabras, de madre son para todos los hijos del mundo entero. La humanidad por completo, debe volver al Señor.
Los hijos deben volver al Señor. Escuchad, todos vosotros a ésta madre. Y tomad siempre en vuestras manos: el Rosario. Y así, con la oración, con la verdadera oración, llegará la paz al mundo.
¡Rezad por la paz! ¡Rezad por la unidad de las familias! Rezad por los jóvenes. ¡Rezad. Rezad. Rezad todos los días el Santo Rosario!
Formad, hijitos Míos, grupos de oración. Formad, hijitos Míos, grupos marianos, que prediquen, Mis Palabras de Madre. Que estén junto a ésta Madre; acompañando a ésta Madre en Su Dolor. Derramo muchas lágrimas ¡Abundantes lágrimas! Por los hijos, que están sumergidos en la oscuridad. Por las almas, que continuamente están, en guerras. Por las almas, que desprecian la ley del Señor.
Escuchad, hijitos Míos. Atended hijitos Míos. ¡Abrid vuestras manos! Y recibid en éste momento, Mi Inmaculado Corazón, y llevadlo a vuestro corazón. Y allí, a cada instante, y a cada momento, recordaréis todas Mis Palabras.
Dejad que la Madre os conduzca. ¡Aquí está la Madre! Con los hijos. ¡Aquí está María! Reuniendo, el rebaño de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Mi Divina Misericordia está con vosotros. Mi Divina Misericordia llega a vosotros. ¡Os amo profundamente! ¡Os amo eternamente! Y vuelco, en éste momento, Mi Preciosísima sangre, para liberaros, para fortaleceros, para daros fuerza. Vuelco en vosotros, Mi Preciosísima Sangre, para limpiaros. Para haceros, luz para el mundo.
Debéis ser luz en el mundo. Debéis llevar Mi Luz al mundo; y a todas las almas. Debéis transmitir, a todos los corazones, Mis Palabras, de amor, de paz y de verdad.
La humanidad debe acercarse a Mí. Los hombres, deben llegar a Mí. Deben terminar, las guerras y divisiones. Los odios y los rencores.

¡Todos debéis llegar a Mí! Porque Mi Sacratísimo Corazón os ama a todos por igual; porque Mi Sacratísimo Corazón, os bendice a todos por igual.
Creed en Mí. Creed en Mi Presencia. ¡Creed en cada una de mis Palabras! ¡Que nadie cuestione ya! ¡Que la humanidad, ya no cuestione! Estoy aquí ¡presente! Os escucho. Os atiendo. Estoy con vosotros. ¡Sois Mis ovejas! Y estáis en Mi rebaño. ¡Sois Mis ovejas! Y estáis junto a Mí.
Os amo. Os amo. Os amo. Avanzad, por el camino de la luz. Avanzad, por el camino de la paz y de la verdad.
Os amo. ¡Os amo infinitamente a todos! Os amo.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.
Os bendigo, en el Nombre del padre, y del Hijo, y del espíritu santo. Amén.

Jueves 10 de marzo de 2011.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Nuevamente hoy, os doy gracias porque estáis junto a ésta Madre. Os invito a vosotros, pequeños hijitos Míos, a ser servidores, a tomar los pies de vuestros hermanos, y así, unos a otros os sostengáis en esta batalla en esta dura batalla en la cual estáis en el mundo.
Hijos Míos; debéis ser servidores. Debéis llevar el corazón a aquellas almas afligidas; a los hermanos desesperados, a los corazones tan tristes.
Debéis ser servidores, servidores humildes, de corazón, sencillos y pequeños; para que así demostréis, al mundo, que aquí con vosotros está esta Madre, que os viene a enseñar, que os viene a preparar, cada día, a cada instante, a cada momento.
Es una nueva preparación, es iniciar, un nuevo camino. Debéis dejar, todo lo pasado en el pasado y vivir éste tiempo, éste momento, éstas horas.
Muchos corazones, aún dudan de Mi Presencia. Muchas almas ¡aún rechazan, Mi Presencia! Y Mis Lágrimas, caen abundantemente; por esas almas, por esos corazones, por esos hijos, que se resisten a ser guiados por Mi Amor de Madre.
¡No temáis! Vosotros estáis, en el buen camino. Este es camino de verdad, camino de luz y de sinceridad. Aunque os cueste, aunque sintáis, el peso y el cansancio, debéis seguir avanzando. Debéis tomar fuerzas, y avanzar. Aunque os salgan ampollas en los pies: **debéis seguir el camino.**
Con calor, con frío, con lluvia, con nieve, con sol, con nubes, con espinas y con rosas: ¡Debéis seguir el camino! Esta Madre, os viene a enseñar y a demostrar, a demostrar verdaderamente, cuál es el camino, en que todos debéis avanzar. Y así vosotros, pequeños hijitos Míos, debéis ser en el mundo.
Enseñad a todas las almas, el camino. Daos de corazón, a todos los hermanos. ¡Entregad el corazón! a todos los hermanos. Sed, verdaderamente: faros para el mundo. Sed, verdaderamente luz que ilumine al mundo.
Llevad Mis palabras al mundo entero. Que todos los hijos, conozcan, que tienen aquí, a ésta Madre.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos míos. Vuelco en vosotros Mi Preciosísima Sangre. Os muestro, Mis Sacratísimas Llagas, que derraman Su Sangre en vosotros, en el mundo entero. Os señalo, el camino de Mi Amor. Os muestro, el camino que es Mi Sacratísimo Corazón.
Aferraos, a Mi Corazón Sacratísimo. Y no temáis a las pruebas. Las tormentas pasan. Y vosotros estáis conmigo en la barca. Vosotros estáis a Mi lado y estáis en el rebaño.

Os amo, a vosotros, pequeños, pequeños hijos y hermanos Míos. ¡Os amo profundísimamente! Y quiero daros, a todos vosotros, un signo de Mi Amor! Mi Presencia Real entre vosotros. Mi Presencia auténtica entre vosotros.
Debéis creer en Mí. Debéis avanzar. Avanzar cada día, y dejar, que la luz de mi Sacratísimo Corazón os transforme. ¡Estas Mis Palabras! ¡Estas Mis Enseñanzas! Deben estar en lo profundo de vuestro corazón. Deben crecer allí. Deben florecer allí.
¡Avanzad! Porque estoy con vosotros. ¡Avanzad! Porque os amo a todos. Porque sois Mis ovejas. ¡Avanzad! ¡Y no temáis! Y mirad siempre: Mis Ojos y Mi Sagrado Rostro, para que encontréis la paz. Para que Mi Paz, os haga dóciles. Para que Mi Paz, os modele a cada instante. ¡Que nadie dude de mi Amor! ¡Que nadie rechace Mi Amor! ¡Que nadie, ya, niegue Mi Presencia con vosotros!
Leed Salmo 89.
Os bendigo, en el nombre del padre, y del Hijo y del espíritu santo. Amén.

Lunes 14 de marzo de 2011.

Hijos míos; benditos y amados hijos míos. No estéis con temor en el corazón. No os preocupéis; más bien, dedicad más tiempo a la oración.
Infundid hijitos Míos, en el mundo, la luz del Corazón de Jesús. Iluminad el mundo, con la luz del Corazón de Jesús. Porque la luz, del Corazón de Jesús, está en vosotros.
Debéis llevar la luz. Debéis trabajar, a cada instante a cada momento. Debéis avanzar y poner vuestras manos en ésta obra. Debéis caminar todos los días buscando a las almas; buscando a los corazones. Llamando a todas las almas.
Por eso está la Madre aquí. Por eso la madre se manifiesta en el mundo entero para llamar a los hijos a la conversión; para llamar a la humanidad a la conversión.
Ésta Madre, llora abundantemente. Llora incansablemente por los hijos del mundo que siguen por caminos tortuosos, de pecado y de perdición. Vivid vosotros, cada día en la GRACIA. Debéis esforzaros, y ésta Madre comprende y ésta Madre está a vuestro lado; para ayudaros a caminar. Para sosteneros, en la lucha.
Quiero que vosotros meditéis Mis Palabras. Quiero y deseo, que tengáis el corazón abierto para recibir Mis palabras. Deben crecer Mis Palabras en vuestro corazón. Y vosotros así debéis crecer día a día para dar cobijo a todas las almas.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os ofrezco Mi Paz y os doy gracias. Os ofrezco Mi Paz, y os muestro Mi Amor. Os revelo Mi Amor a cada instante. Quiero que el mundo venga a Mí. Quiero que, Mis hermanos, ¡que Mis hijos! Vuelvan a Mí. ¡Ya no quiero división, error, ni guerras! Quiero en las almas paz. Quiero en los corazones, paz.
Quiero que el mundo viva en la paz, en el amor, en la verdad, en la sinceridad. Quiero, que todos Mis hermanos, conozcan la fragancia de Mi Amor. Que Mis hermanos reciban en su corazón, la fragancia de mi Amor.
Vuelco Mi Preciosísima Sangre sobre el mundo, sobre las ciudades, sobre los pueblos, sobre las comunidades para dar, a todas las almas las mismas oportunidades.
Que éste pueblo, santo y bendito no tome caminos equivocados. Que ésta Nación Santa, no equivoque el camino. Rezad vosotros. Rezad; y ofreced sacrificios, para que ésta nación, ésta nación Santa, permanezca en la luz.

Los hombres, los poderosos, los gobernantes, la desean arrastrar a la oscuridad, pero Mi Mano, lo impedirá. ¡Mi Mano, detendrá, los planes macabros de Satanás! Mi Mano, intervendrá, en la historia de ésta Nación.
Rezad vosotros. Haced penitencia. ¡Rezad, os lo pido! Y os bendigo a cada instante, con Mi Sacratísimo Corazón, porque deseo, que todo éste pueblo sea un pueblo de luz, un pueblo de santidad. Un pueblo que transmita al mundo, mi Presencia, mi Amor, Mis Enseñanzas.
Os hablo a vosotros, pequeños hermanos Míos. Pequeñas ovejas de mi rebaño. ¡Os hablo! ¡Os hablo de Mi Amor! De Mi Luz, de Mi Verdad.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.
Leed Salmo 46.
Os bendigo, en el Nombre del padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

MENSAJES DE MARÍA DE LA SANTA FE Y JESÚS (sin grabación)EN SU SANTA CASA.
Lunes 21 de marzo de 2011

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Hay muchas almas justas que están orando por la paz del mundo. Corazones, que están orando por la paz del mundo.
Rezad como grupo, porque, vosotros, también son almas justas; en el Grupo que María de la Santa Fe convocó. El mundo necesita hoy de la oración. Haced cadenas de oración. Rezad todos los días por la paz en los corazones.
La Madre está con vosotros; llevando a las almas que están en la oscuridad del pecado. La Madre, pide: Rezad y dad al mundo las palabras.
Cuesta avanzar, cuesta seguir el camino de la GRACIA pero si caen, volved a levantaros, para alcanzar la Misericordia del Señor.
Hay muchos que cuestionan; vosotros, corred las piedras que el hombre pone a su paso. Cuesta muchas veces, y hay veces que desean bajar los brazos y abandonar. No piensen en abandonar, pensad en éste tiempo y dejad, porque, el día de mañana, está en el Señor.
Pensad en éstas Mis palabras, que son enseñanzas y camino. Que muestra la Misericordia para alcanzar la ……
Ustedes son hermanos, comportaos , vivid, trabajad; sed …….. del corazón y veréis cambios en vuestras vidas.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Pido al mundo que no juzguen Mi Presencia. Pido conversión; que vivan en la Gracia.
Entregaos al amor de Mi Sacratísimo Corazón. Entrego todas las posibilidades y se resisten a ser guiados y conducidos por Mi Divina Misericordia.
¡Hijos Míos! ¡Hermanos Míos! Sed dóciles a MI Amor. Día a día os estoy transformando, modelando. Yo soy el alfarero y modelo a Mi gusto y designio.
No pongáis trabas no cierren las puertas del corazón. Golpeo las puertas del corazón porque quiero morar y estar eternamente.
No se ahoguen con las cosas del mundo ni se perturben. No se seduzcan con sus placeres.
Hoy mirad MI Rostro. Mirad Mis Ojos; y encontraréis la paz, que estáis necesitando. La paz y la calma. Vosotros, cada uno, hoy, reciban Mi Paz; encuentren Mi Paz; conozcan Mi Paz.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.
Leed Salmo 41.
Leed Salmo 47.
Leed Salmo 55.
Leed Salmo 73.
Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, Y del Espíritu Santo. Amén.

MENSAJES DE JESÚS Y MARÍA DE LA SANTA FE DEL VIERNES 8 DE ABRIL DE 2011

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: Hijos míos**,** benditos y amados hijos míos. Hago descender, de Mis Manos, una lluvia de bendición sobre vosotros.
Os entrego en éste momento, las rosas que llevo en Mis Manos, para cada uno de vosotros; para concederos la gracia que estáis necesitando.
Aquí está la Madre, con los hijos. Aquí está la Madre junto a los hijos, reuniendo al rebaño, convocando al rebaño a la oración. Aquí María se manifiesta con los hijos, para llamar a toda la humanidad a la conversión. Para llamar a todos los corazones a vivir en la paz. Entrego, hijitos míos, a cada uno de vosotros Mi Inmaculado Corazón, donde hallaréis refugio.
Venid a ésta Madre! Y tomaos de Mi Manto Celestial, porque a todos os protejo; a todos os cuido. Estoy con vosotros siempre, os acompaño a todo lugar; veo vuestros corazones. Veo la alegría y el dolor. Veo la angustia y el sufrimiento. Veo, hijitos míos, vuestro corazón dolorido; vuestro corazón angustiado. Y ésta madre os dice: No temáis! Y permaneced fuertes. Permaneced, en el puesto de batalla. No temáis!
Recordad, que siempre la Madre permanece a vuestro lado. Vosotros debéis confiar. Debéis confiar profundamente en Mis palabras y acudir en todo momento hacia Mis brazos maternales. Porque ésta madre, os conduce a todos vosotros hacia el Corazón de Jesús.
Escuchad, todas Mis palabras! Y vivid éste tiempo de GRACIA; en que la Madre habla a todos los hijos del mundo.
Mis hijos, no deben temer! Mis hijos deben elevar el corazón hacia el Señor. Mis hijos, deben estar alertas, porque son muchos, los lobos vestidos de corderos, que andan por todo el mundo, buscando a las almas incautas, a las almas débiles.
Vosotros debéis formar, un gran grupo. Debéis formar, una cadena invencible, junto a Mi Rosario, para que así, así hijitos míos, derribéis todas las murallas, derribéis todos los planes de Satanás.
Permaneced en vela. Rezad en Comunidad. Rezad en familia, todos los días el Santo Rosario. Pedid siempre por la paz. Por la paz del mundo. Por la paz en las familias.
¡Pedid! No os canséis de pedir. Porque el Señor escucha a todos sus hijos. El Señor escucha a todos los corazones. Jamás dejéis de rezar! Jamás abandonéis el camino. Y seguid los pasos de Jesús, porque Jesús os conduce a todos, a la Vida Eterna.
Son días especiales y Mis hijos hoy, deben reconocerlo. Son días oportunos. Y Mis hijos, deben reconocerlo!
Que ya nadie dude de Mi Presencia. Que ya nadie cuestione Mis palabras. Hablo a todos los hijos, nadie queda excluido!
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Le dice Jesús a Vicente: Hermanos Míos**,** benditos y amados hermanos Míos. Estáis en Mi rebaño, porque sois Mis ovejas. Estáis junto a Mí y os doy nuevas oportunidades.
Vuelco en vosotros Mi Preciosísima Sangre, para liberaros en este momento. Para fortaleceros en éste momento. Vuelco mi Preciosísima Sangre, para daros la paz, para daros la fortaleza. Para que así creáis en Mi Presencia. Para que así sintáis Mis palabras, en lo profundo de vuestro corazón.
Allí en vuestro corazón, quiero reinar. Allí quiero estar, con Mi Sacratísimo Corazón enseñándoos a cada instante el camino. Mostrándoos el camino.
Dejad que os conduzca! Dejad que os modele! No temáis y acercaos cada uno de vosotros a Mí, porque espero pacientemente a toda la humanidad. Porque espero a todos los hombres. Porque espero. Espero. Espero con paciencia, a todas las almas!
Mis palabras son profundísimas. Mis Palabras son amor. Mis Palabras son verdad, para el mundo entero. Buscad el refugio. Buscad el refugio en Mi Sacratísimo Corazón. Mirad Mis Sacratísimas Llagas que sangran hoy, por esta humanidad, rebelde y oscurecida. Por esta humanidad, a la cual vuelvo a dar nuevas oportunidades. Creed en Mí, verdaderamente, creed en Mí! Y dejad, que día a día os vaya transformando, os vaya modelando a cada uno de vosotros.
Os amo. Os amo. Os amo profundísimamente. Os amo y os perdono, a todos vosotros; porque estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón.
Nadie dude. Nadie tema acercarse a Mí. Os espero a todos. Os espero. Con Mis brazos abiertos. ¡Os espero!
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.
Os bendigo en el Nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 11 de abril de 2011-
Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Mis Palabras deben ser para vosotros, como la brisa que suaviza y refresca.
Estas salen desde el cielo y de Mi Inmaculado Corazón. Vengo siempre desde el cielo a mostrar el camino a Jesús. Y cada uno debe tomar las herramientas para que las angustias y temores no invadan vuestro corazón.
Vengo a comunicar las Palabras del Señor. Y cada uno de ustedes las debe anunciar al mundo.
Hay tanta oscuridad. Tantos corazones que están en la oscuridad, hundidas en el pecado, muchas de esas almas son los sacerdotes, son los obispos que cierran el corazón para no escuchar.
Os hablo, para que cada día meditéis en éstas Mis Palabras. Mi Grupo, que hacéis el esfuerzo para seguir el camino. Muchos lucháis, perseveráis y avanzáis. Y quiero que todos perseveren, luchen y avancen.
No deben guardar rencor ni malos sentimientos. Deben guardar buenos sentimientos en el corazón.
El rencor, el odio, la rivalidad, no es de Dios. Es de Satanás. Vosotros luchen para que no os seduzcan y os atrapen.
¡Aquí tienen a la Madre! ¿Por qué tanta tristeza? ¿Por qué tanto dolor? Dentro de sus corazones.
¡Escuchad Mis Palabras! Y sentíos reconfortaos. No lloréis, por lo que no habéis hecho. Es tiempo de dar todo el esfuerzo, para que los hijos en el mundo……..
¡Si vierais las ROSAS que están preparadas! Cuántas de esas Rosas, son la de sus seres queridos que llegaron y están intercediendo por ustedes. Dejarías todo, todo, para trabajar por ésta SANTA OBRA.
Pido a vosotros que sois los hijos de éste rebaño, que luchéis para hacer un esfuerzo más grande. Esta Madre sostiene vuestras manos para que no caigan en éste camino.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Vuelvo a dar Mi Paz. Vuelvo a dar MI Preciosísima Sangre; vuelvo a dar Mi Divina Misericordia; porque quiero que seáis fuertes, y soldados valientes que luchen en el fuerte de batalla.
¡Que no os paralice el temor!¡Esta es una Obra para valientes, no para cobardes. Quiero guerreros que se esfuercen en sembrar Mis Palabras de Amor, de sanación y de Misericordia. Mis soldados llevando a todas las almas. ¡Trabajad, luchad y recurrid a Mí!
Abro las puertas de Mi Sacratísimo Corazón para daros éste Amor y Mi Divina Misericordia. Abandonad el hombre viejo. Y sed hombres nuevos. Recibid el aceite para vuestras lámparas. Alimentad las lámparas que tenéis para que no se agoten. Sabed encendidas para que no se agoten. Dad el corazón a Mi Santa Obra.
Rezando, haciendo sacrificios, penitencias. Dando la mano al corazón que os niega el saludo. Abriendo el corazón sin doblez, sin engaño ni falsedades. Ésta no debe existir. Debe existir la sinceridad. Aquellas cosas ocultas se las pondré al mundo, para que todos vean.
¿Os dais cuenta, del aceite celestial que tenéis que cuidar? ¿Entendéis? Aprovechad éste tiempo, en que estoy. Y ¡No temáis! Hay muchas voces que dan temor.
¡Avanzad! Y ayudad al hermano que ha quedado atrás, y no comprende. Buscad a los corazones, a tantas ovejas perdidas. Todas sois iguales para Mí.
¡Jamás lo dudéis! Porque Mi Corazón jamás hace diferencias con ninguno de Mis Hijos. ¡De Mis Hijos!
Os amo. Os amo. Os amo.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.
Leed Salmo 73.
Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 14 de abril de 2011-

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Tomad en las manos, el Rosario. Avanzad por éste camino. Mirad Mis Ojos Maternales. Estos ojos que tanto lloran por el pecado.
Avanzad todos. Mis Palabras hacen crecer y dan fruto. Escuchad a ésta Madre. Cada día sed mejores. Poned empeño en trabajar.
Dad gracias a Dios, por la salud, por el trabajo, por la familia. Ya que Dios, es generoso. Dad gracias y agradeced.
Pidan, por el mundo, por la conversión de sus familias. No teman a lo que pueda suceder en el mundo. La Madre está siempre con vosotros. Pedid con fe, todos los días. La fe, concede las gracias que necesitáis.
Alejad del corazón y mente, lo que viene del adversario. Dad mucho más de lo que pueden, de lo que dan para esta Obra.
Espero respuestas de cada uno. Escuchad con atención. Poned los pies en la tierra, y el corazón en el cielo. Pedid al Espíritu Santo que os ilumine, que os de fuerzas; que os de luz para discernir, para ser más valerosos. Mas fuertes, y enfrentad al mundo con la espada de la justicia. Con la espada de la verdad. Con la espada de la caridad.
Escuchad Mis palabras. Que muestran el camino, un nuevo camino. Porque, veréis la luz de un nuevo amanecer.

Pedid mucho. Pedid mucho. Pedid mucho, para que todas las almas puedan ver lo que se vislumbra. ¡Dios, no os deja solos! Se muestra y manifiesta a todos sus hijos.
Crean. Crean. Crean. Y tengan mucha paz.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; que nadie dude de las Palabras de la Santísima Madre. Que nadie se aparte de Mi lado por temor, o vergüenza. Que Mi Preciosísima Sangre os libere, os purifique, os modele.
Venid y ved; que se alivia el dolor de vuestro corazón. ¡No guardéis rencor! ¡No hagáis división! Sentid el dolor y la alegría del trabajo de vuestros hermanos.
¡Os amo y os quiero a todos! Busqué a las ovejas que estaban al borde del abismo. Sed luz. Sentid Mi Presencia entre vosotros. Os traigo Mi Amor. Os traigo Mi Divina Misericordia.
No dejéis que el adversario se adueñe de sus corazones. Pedid cada día una nueva conversión. Pedid la **PERSEVERANCIA FINAL.** Pedid. Pedid. Pedid. Y tened fe.
Que el bálsamo que purifica de Mi Amor os de la Paz.
Os hablo de paz. Os hablo de amor.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.
Leed Salmo 25.
Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

<u>Lunes 18 de abril de 2011.</u>
Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Vengo desde el cielo a traer las palabras del Señor. Mensajes de amor y esperanza para todos los corazones. Que os quiere comunicar a ustedes y al mundo.
Pido conversión, unidad, gracia. Buscad la luz y la gracia, el perdón y la reconciliación, la unidad.
Apartaos del mal. Recurrid a la oración, a la penitencia haced sacrificios. No busquéis en falsos predicadores, ya que en Dios está la respuesta para cada uno. Que el mundo confíe plenamente en el Señor.
Hay tinieblas del error, de odio, de rencor, división; tantas que sembró el maligno, que sembró para dispersar.
Reúno a todo el rebaño para llevarlos a Mi Hijo Jesús. Hay jardines que debo multiplicar. Un único jardín. Ustedes no comprenden ni entienden Mis Palabras, pero, pronto comprenderán.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermano Míos; benditos y amados hermanos Míos. Los espero siempre en cada EUCARISTÍA, con el Corazón Sangrante, pacientemente, eternamente y con Mi Infinita Misericordia.
Estad a las Puertas de Mi Casa para buscar Mi Cuerpo y Mi Sangre. Allí doy la fortaleza, para enfrentar el mundo.

Domingo 8 de mayo de 2011 en el "Campito"

Dice la Santísima Virgen:

“Hijos míos, benditos y amados hijos míos. Hoy nuevamente os digo: gracias, por responder a cada uno de mis llamados.
Os digo ¡Gracias! Y os doy Mi bendición de Madre; para daros fuerza, para que sigáis el camino. Para que Mis Palabras, os ayuden a pasar las pruebas.
Os doy, Mi Corazón de Madre, porque quiero, que vosotros que sois Mis hijos, estéis siempre en Mi Presencia. Os invito a cada uno de vosotros a llevar la luz de Jesús, a todas las almas que están en la oscuridad. Os invito a ser mensajeros en el mundo entero, del mensaje de Dios Nuestro Señor. Que pide a Sus hijos: conversión. Que pide a Sus hijos, un cambio de vida. Que pide a toda la humanidad, que vuelva a Su Ley.
Vosotros estáis con la Madre. Estáis aquí presentes, y la Madre os lo agradece. Os doy nuevamente Mi bendición y os entrego Mis Rosas, para vosotros; que son una Gracia especial, que os concedo hoy y en éste momento.
Tomad ésta Rosa. Tomad ¡Todas las Rosas! Que la Madre os entrega. Y así veréis, el cambio también de vuestro corazón. No dejéis jamás la oración. No abandonéis el camino. Manteneos firmes en la fe; y afrontad las tormentas del mundo. Con valor, con perseverancia.
Acordaos siempre de Mis Palabras, en todo momento, y aún también en los más difíciles. Acordaos, de éstas Mis palabras.
Hijitos, os ilumino. Hijitos, os conduzco. Y quiero que vosotros conduzcáis a todas las almas del mundo. Llevad siempre, el Mensaje de Dios, a todos los corazones. Dad siempre testimonio ante el mundo; con un corazón humilde; con un corazón sencillo; con un corazón obediente.
Dios os está mirando. Dios está con vosotros. ¡Aquí está el Señor!
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.”

Dice Jesús:
“Hermanos Míos, benditos y amados hermanos Míos. La luz de Mi Sacratísimo Corazón, llega a vosotros**.**
Vengo hacia vosotros, os busco. Quiero llegar hacia vosotros. Quiero que hagáis primar en vuestro corazón, a Mi Amor Eterno, a Mi Amor que no tiene precio.
A éste Amor, que os ofrezco a vosotros para transformaros y modelaros. Para daros nuevas oportunidades, para daros a vosotros Mi Amor. Este Amor que no tiene fin. Este Amor Eterno. Que llega a vosotros para conduciros. Que llega a vosotros, para invitaros, cada día, a seguir avanzando; en el bien y en la verdad.
¡Venid a Mí! No dudéis jamás de Mi Amor. No dudéis nunca de Mi Misericordia hacia vosotros. Os amo profundísimamente. ¡Os amo! A todos por igual. Y no separo a ninguna de las ovejas. Porque todas estáis en Mi redil. Estáis en Mi rebaño y Soy el Buen Pastor que os viene a conduciros.
¡Trabajad día a día! Trabajad, para que vuestro corazón sea luz. Para que vuestro corazón, sea misericordia. Para que vuestro corazón, sea verdad.
Os amo infinitamente. Os amo a todos por igual. Y tengo predilección por éste pueblo, Santo y Bendito. Por ésta Nación, Santa y Bendita. Por esta Nación, que debe resurgir a la luz, **y apartarse de los falsos ídolos, que corroen, que corroen el corazón, y envilecen a las almas.**
Todos ¡Venid a Mí! Todos ¡Llegad a Mí! Porque no separo, a ninguno de Mi lado.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.
Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Mensaje de María de la Santa Fe y Jesús en su Santa Casa.

Lunes 9 de mayo de 2011.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Buscad refugio en el Corazón de ésta Madre. Y en Mi Manto Celestial.

Debéis rezar y fortalecer el corazón para que las tormentas pasajeras no arrebaten la fe y la esperanza.

El mundo arrastra a tantas almas al abismo. Estén alertas para que el enemigo no los engañe. Alertas y prevenidos. La Madre los aconseja, el camino es la oración. El camino es la penitencia. El camino es la entrega.

Sed almas generosas y con el tiempo seréis todo para EL.

Siempre estén dispuestos para dar un poco más. Hay tantos profetas falsos; y hay muchas almas que van tras ellos. Ustedes no deben seguir ese camino.

Pedid la asistencia del Espíritu Santo. Que los guíe, que los ilumine, y así, no equivocaréis el camino.

Que el mundo, no quite de vuestro corazón, lo que la Madre sembró durante tantos años.

Que el enemigo no ocupe el lugar que sólo le corresponde a DIOS.

¡Dios es paz! Y el enemigo es desesperación, arrebatos, locuras.

Meditad en éstas Mis Palabras que las digo a cada uno de ustedes; y enseñad a todas las almas. Dejad que sea Mi Corazón de Madre que os conduzca a cada uno. Y ¡No temáis! La oración, todo lo puede. El Rosario de cada día, derriba los planes macabros del enemigo.

¡Pequeñas ovejitas! Producid, la mejor miel, para las almas que están desesperadas, que están angustiadas, que lloran, que sufren porque nadie va hacia ellas. Nadie les tiende una mano para socorrerlas.

¿Entended? Meditad profundamente. ¡La Madre está siempre! La Madre responde.

Siempre. Siempre. Siempre.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Vosotros soy conocedores, receptores de Mi Madre. En éste momento, en éste lugar, Mi Palabra que sana, Mi Palabra que fortalece. Dad paz.

Siempre comportaos como ovejas buenas.

A veces, enredáis en los alambrados las pelusas, y si no fuera por Mi Mano poderosa, hubierais sucumbido al mundo.

Aferraos a Mis palabras y a Mi Sagrado Corazón. Mis Palabras de verdad. Mi verdad que os hace libres.

No perdáis las GRACIAS- LOS TESOROS- LOS REGALOS hechos al corazón que os he dado. Ustedes son privilegiados de Mi Corazón. Privilegiados de Mi Santa Obra.

Hay almas llamadas por Mi Corazón, que pierden, lo que les di. Almas de esta Santa Obra por las cuales entrego Mi Sagrado Corazón; para despertarlas del adormecimiento y de las trivialidades del mundo.

Enderezad el camino. Mi Madre lo pide y yo lo pido. ¡Venid a Mí! Navegad por las aguas mansas de Mi Sagrado Corazón.

La tormenta se despeja por la presencia de Mi Amor. Sed un poco mejores. No tengáis vergüenza de mi Palabra de Mi Presencia.

No se avergüencen de ser santos ante el mundo. ¡No bajéis los brazos! Entregad a las almas el corazón. Aunque les den una bofetada; con todos, pero, siempre alertas.

Muchos lobos que están en el mundo con piel de cordero, siempre quieren hacer desviar del camino.
Grabad las Palabras para que el mundo no los arrastre. Luchad, entre el bien y el mal; entre la luz y la oscuridad; entre la gracia y el pecado.
El triunfo es de Mi Corazón. El triunfo final es de Mi Sacratísimo Corazón.
Enseñad a Mis Hijos y Mis hermanos predilectos, a las almas consagradas, a todos.
Hoy SOY EL PADRE, EL HIJO Y EL ESPÍRITU SANTO. Venid y no temáis. Porque, os sano os libero, os purifico. No dudéis de Mi Amor y de Mi Misericordia.
Nadie dude de Mis Palabras, de Mi Amor. De Mi Amor Infinito por el mundo entero. Hasta el fin de los tiempos, clamaré a los corazones, a todas las almas, la conversión. Recibid Mi Paz y el Fuego Abrazador de Mi Amor.
Os doy a vosotros una ESPADA QUE VIENE DEL CIELO. Os doy para que luchéis en el mundo ante vuestros enemigos. Doblegaréis los corazones soberbios. Abriréis los caminos. Abriréis los senderos, los bosques. Allanaréis las montañas, los ríos, las aguas de las vertientes del corazón. Llegaréis a todas las almas del mundo.
En todo lugar dad testimonio. No pidáis la muerte, pedid la vida y trabajad en ésta Santa Obra, con fe, con mucha fe. Mi Presencia es Eterna. Estoy a vuestro lado. Siempre a vuestro lado.
En Mi Nombre atravesaréis todos los caminos. Con los pies en la tierra. Centrad el corazón en el cielo; para que vean cuánto es el sufrimiento en el mundo por el pecado.
Levantaos cuando os caigáis; y volved a emprender la marcha.
Como los Hebreos cruzando el Mar Rojo; durante 40 años, el desierto.
¡No temáis! ¡No temáis! No dudéis. No penséis en el mundo; pensad y meditad en Mis Palabras.
Les hago un regalo especial. Estoy Presente a vuestro lado y muestro Mis sacratísimas Llagas. Estoy a vuestro lado, camino a vuestro lado. Veo el dolor, el temor, la angustia. Tomo vuestras manos.
¡Quiero soldados valerosos! Aquí estáis y sois privilegiados. Estas Mis palabras las recordaréis hasta el Fin de los Tiempos. Estas palabras son inigualables. Todas las palabras son inigualables.
Deseo la fidelidad en vosotros. No doblez. Jamás. No ambigüedades. Fidelidad. Si es si, que sea sí. Si es no, que sea no. Fríos o calientes, tibios, ¡Jamás!
¡Ovejas Mías! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! Nunca penséis que no son amados. Amo a todos en el mundo. Llegad siempre a Mí. Los espero con Mis Brazos abiertos.
Derramando Mi Preciosísima Sangre que os da fortaleza.
Gracias por estar en éste Lugar Santo y Bendito. Dad un poco más. Jamás exijo. Solamente pido. ¡Os amo!¡Os amo! ¡Os amo!
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.
Leed Salmo 150.
Os bendigo en el Nombre del padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Miércoles 8 de junio de 2011 en el "Campito"

Dice la Santísima Virgen: "Hijos míos, benditos y amados hijos míos. Nuevamente estáis aquí con la Madre. La Madre viene hacia vosotros.
Hijos míos, lleváis en vuestras manos el Rosario. Y esta Madre os pide, que recéis mucho, mucho, en estos tiempos por vuestra nación y por el mundo entero.
Ésta Madre os pide, que recéis por la conversión de todos los pecadores, y que todos los hijos, vuelvan a la ley del Señor. Quiero que mis hijos, respondan a Mi llamado, a Mi pedido.

No pueden ser pasados por alto. Este es el tiempo, en que los hijos deben trabajar. En que los hijos deben dar el testimonio ante el mundo. Deben predicar la verdad. Deben enseñar a las almas a vivir en la verdad.
Es lo que pido, a todos mis hijos del mundo. Es lo que pido, a mis hijos consagrados, que llevéis el mensaje de Cristo Jesús, al mundo entero. Que busquéis a las ovejas perdidas. A los jóvenes que están en caminos extraviados. A las almas, que están tan angustiadas. A los corazones que están sufriendo, que están pasando por pruebas muy fuertes.
¡No temáis vosotros! Y llevad a cabo la tarea que María os pide. La tarea, que María de la Santa Fe os recomienda.
¡Trabajad! Siempre os lo pido. Y rezad; rezad mucho. Cumplid con lo que el Señor os pide. Y abrid de par en par, las puertas del corazón para que Jesús, pueda entrar a morar en él. Para que Jesús, reine en él y para que allí también, reine Mi Inmaculado corazón.
Rezad todos los días, en familia, en comunidad. Rezad y seguid avanzando. Y jamás miréis hacia atrás! No miréis el pasado , y vivid este presente que estáis recibiendo, por la Misericordia del Señor. Sean meditadas Mis Palabras. Sean conocidas por los hijos del mundo entero.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras."

Dice Jesús: "Hermanos míos; benditos y amados hermanos míos. Os ilumino con la luz de Mi Sacratísimo Corazón. Os doy la luz de Mi Sacratísimo Corazón.
Os enseño a ser fieles a Mi llamado. Os muestro a cada instante, el camino de la verdad. Os señalo el sendero, por donde debéis avanzar cada día. Ayudad al hermano que sufre. Entregad el corazón a Mi Sacratísimo Corazón.
Que nunca haya doblez, en vuestro corazón, sino sinceridad, pureza, caridad, paciencia. Mirad Mi Corazón traspasado que sangra abundantemente y esta Sangre, esta Preciosísima Sangre, se vuelca en vosotros y en el mundo entero.
Mirad Mi Corazón traspasado por amor a todos los hombres. Os amo a vosotros. A todos Mis hermanos por igual. Estoy reuniendo al rebaño y no separo a ninguna de las ovejas. ¡A todas las busco! ¡A todas las llamo! Para que lleguen a mi encuentro. Para que conozcan la latitud y la inmensidad de Mi Divina Misericordia.
A todos mis hermanos llamo, a vivir hoy en la GRACIA y en la VERDAD. ¡No sigáis los ídolos falsos! No sigáis las luces pasajeras que conducen al alma a la muerte eterna.
Seguid la luz de Mi Sacratísimo Corazón. Escuchad siempre las palabras de Mi Santísima Madre y Madre de todos vosotros.
¡Estad atentos! Y sed fuertes. Sed soldados auténticos. ¡No temáis! Os lo vuelvo a decir. ¡No temáis! ¡Venid a Mí! ¡Llegad a Mí! Porque os espero a todos.
¡Pido! ¡Pido profundamente! Que busquéis siempre la verdad. Que viváis siempre en la verdad. Os espero con los brazos abiertos, a todos, a todos por igual. Venid a Mí, si estáis agobiados; si estáis cansados. Si ya no tenéis fuerzas para llevar vuestra cruz.
¡Venid a Mí! que os aliviaré, que os daré las fuerzas para seguir el camino. Os amo, no os sintáis indignos de estar ante mi presencia. Os amo, y os doy una tarea: **DIFUNDID MI PALABRA** ¡Dad al mundo Mi Palabra! Dad a todos vuestros hermanos, Mis Palabras de Amor, de verdad. Mis Palabras que llegan a vuestro corazón, para transformaros definitivamente en hombres nuevos, en almas generosas y en corazones dispuestos, a dar, a dar cada día de vuestra jornada, en pos de Mi Reino.

¡No dudéis! ¡No temáis! Y creed profundamente en mí. Creed en Mis Palabras, y en Mi Presencia Real; junto a cada uno de vosotros.
Os amo. Os amo. Os amo.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.
Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Viernes 8 de julio de 2011

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. En este día especial, os concedo una gracia, a cada uno de vosotros. Una gracia especial; porque aquí se manifiesta María de la Santa Fe. Porque aquí está la Madre escuchándoos y atendiéndoos.
Veo, hijitos Míos, vuestros corazones, doloridos, angustiados, preocupados. Confiad en esta Madre, que os agradece a cada uno de vosotros, vuestra presencia.
Os bendigo a vosotros, en forma especial y bendigo a esos hijos, que no han podido llegar. Mi corazón de Madre, se vuelca hacia todos los hijos del mundo, llamando a cada corazón a la unidad. Llamando a todos los hombres a vivir en la paz y en la verdad.
Mi corazón de Madre, atrae a los hijos y los conduce a Jesús. Vosotros, debéis seguir a esta Madre a llegar a Jesús, para encontraros con Jesús.
En Jesús está la luz. En Jesús está la Paz. Vosotros debéis confiar, profundamente y dejar que el corazón de esta Madre os conduzca día a día, minuto a minuto.
¡Hijitos Míos! Tomaos de Mi Mano. ¡Hijitos Míos! Escuchad, cada una de Mis Palabras y confiad plenamente en la respuesta del Señor a su debido tiempo. ¡Estos son Mis días! Con cada uno de vosotros. Aquí me manifiesto, con los hijos; aquí transmito mis palabras de Madre, para todos los hijos del mundo.
Quiero la unidad, la paz, la verdad. Quiero en los hijos unidad. Quiero que todos llevéis al mundo Mis Mensajes, Mis Enseñanzas, Mis Advertencias.
Buscad siempre las palabras de esta Madre; y acercaos por medio de Mi Inmaculado Corazón, hacia el Corazón Sacratísimo de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.
Id Hijitos Míos, a la Santa Misa, confesad vuestros pecados con el sacerdote. Id hijitos Míos, a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo, que a todos os espera, que a todos os convoca.
Hijitos Míos, rezad en familia, en comunidad. ¡.¡Rezad el Santo Rosario! ¡Siempre! Por la paz, para que reine la paz para que reine la verdad, en los corazones. Para que reine la verdad, en todas las naciones.
Rezad mucho, en estos tiempos difíciles, para que ya, no se dicten más leyes contra la vida.
¡Rezad! ¡Rezad! Y así ayudaréis a esta Madre, en éste camino, en esta tierra Santa y Bendita. Sed Mis Mensajeros. Hoy os lo pido, hoy, a cada uno de vosotros. Os lo pido, en forma especial.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Venid a Mí si estáis agobiados. Venid a Mí si ya no podéis avanzar, si ya vuestras fuerzas decaen.
¡Venid a Mí! Porque os consolaré y os daré fuerzas para seguir el camino. ¡Confiad! Confiad plenamente en mis palabras; y sentid la Presencia Real entre vosotros. Sentid que Mis Manos os tocan, os sanan, os liberan, os purifican.
Sentid Mi Presencia en este momento con vosotros, concediéndoos gracias tras gracias; bendición tras bendición que provienen de este Mi Sacratísimo Corazón hacia todos vosotros. Recurrid a Mí en todo momento. Recurrid a Mí, y sentid, que Mis manos os movilizan, que Mis manos os mueven verdaderamente a llegar y a encontraros conmigo.
No dudéis de Mi Presencia y de Mi Amor hacia cada uno de vosotros. ¡No dudéis! Porque todos estáis en Mi rebaño. Porque todos sois Mis ovejas. Porque os amo en forma especial, a vosotros, predilectos de Mi Sacratísimo Corazón. Predilectos verdaderamente, de Mi Amor.
¡Convocad a las almas! A los corazones. Convocad a todos al trabajo. Convocad, verdaderamente, con amor, con verdad, con sencillez y humildad, y creed definitivamente en Mi Presencia con cada uno de vosotros.
Hoy os sano, os libero, os purifico. Os hago hombres nuevos, os hago almas dispuestas al trabajo. Corazones dispuestos, al trabajo. Avanzad conmigo en esta barca. Avanzad conmigo en las praderas de Mi Sacratísimo Corazón. Donde está la paz, la verdad, la eterna luz.
Que el mundo no os seduzca. Que las luces falsas y pasajeras, no os seduzcan; y no os quiten de Mi lado. ¡Quedaos junto a Mí! Quedaos verdaderamente dentro de Mi Sacratísimo Corazón.
Trabajad cada día, para ser un poco mejores. Trabajad para que los hermanos, apartados de la luz y de la verdad, vuelvan a Mi rebaño. ¡Os amo a todos! Os envío a misionar. ¡Os amo a todos! Verdaderamente. ¡Os amo!
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.
Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 8 de agosto de 2011
Le dice la Virgen a Vicente:
Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Traigo hoy, Mi bendición Maternal. Derramo en vosotros una lluvia de rosas, que son Gracias, que os concedo a cada uno de vosotros.
Hoy María se manifiesta con todos sus hijos, del mundo entero, llevando a todos los corazones el mensaje del Señor. El mensaje que invita a la conversión.. Hoy María se manifiesta con cada uno de vosotros en esta Tierra Santa y Bendita. En esta Nación María se manifiesta con el amor del Señor, para cada uno de sus hijos. Y el Señor espera de todos los corazones, la respuesta.
Son estos días, los días especiales. Que ninguno de los hijos debe pasar por alto. Son días de Gracia y que todos los hijos, deben aprovechar; deben recibir en sus corazones.
Estos días de tanta Gracia, de tanta Misericordia. Porque el Señor se manifiesta con los hijos, y envía Su Misericordia a todas las almas.
Son los días de la Madre con los hijos. Y llamo, a las almas del mundo, a la oración y a la conversión. No perdáis el tiempo. Estos días, son los días más oportunos.
¡Venid a la Madre! ¡Acudid a la Madre! Dejad, que con Mi Manto Celestial os cubra, os proteja y os defienda del adversario. Que está causando división en las familias, división entre hermanos, división

entre los corazones. Poned entonces, hijitos Míos en vuestros corazones una muralla para que el adversario, no entre, para que el adversario no entre a vuestros pensamientos.
Estos son los días; en que la Madre, se manifiesta de una forma especial, con todos los hijos; y con vosotros que estáis aquí, en torno a Mi Inmaculado Corazón.
Abrid, vosotros hijitos Míos, vuestras manos y recibid, esta rosa que os concedo, que es una GRACIA y llevadla a vuestro corazón. Y esperad en el momento oportuno, que DIOS NUESTRO SEÑOR responderá y a su debido tiempo.
Escuchad a ésta Madre. Seguid a ésta Madre. Porque la Madre os lleva a todos hacia la luz de la verdad que es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os doy, nuevamente hoy Mi Paz. Os entrego Mi Paz. Os doy Mi Divina Misericordia; Mi Divina Misericordia que sana, que fortalece,, que os hace hombres nuevos. Dejad vosotros que Mi Paz more en vuestros corazones. Que Mi Paz os haga dóciles a cada una de Mis Palabras.
Os amo a todos por igual, y todos estáis en Mi rebaño. ¡Os amo infinitamente! ¡Os amo eternamente! Y vuelco mi Preciosísima Sangre sobre vosotros; sobre esta nación; sobre el mundo entero. Sobre todos los corazones.
¡Venid a Mí! Y os sentiréis aliviados. ¡Venid a Mí sin temor! ¡No temáis acercaros a Mí! Porque os espero a todos con Mi Amor poderoso. Con Mi Amor que borra todas las tinieblas. Con Mi Amor que borra toda tristeza; con Mi Amor que borra todo dolor de vuestro corazón.
¡Confiad en Mí, en cada una de Mis Palabras! ¡Confiad en Mi Presencia entre vosotros. Sentid Mi Presencia real entre vosotros.
¡Camino entre vosotros! ¡Estoy a vuestro lado! ¡Estoy en vuestro corazón! Percibid Mi Presencia real en éste momento, en todo momento junto a cada uno de vosotros.
¡Venid a Mí! ¡Llegad a Mí! ¡Acudid a Mí Y sentiréis que vuestro yugo se aliviana; que vuestro yugo se hace más liviano con Mi Presencia, con Mi ayuda, con Mis Palabras. Venid todos entonces hacia la fuente de GRACIA que es, Mi Sagrado Corazón. Este Corazón que ama a todos por igual. Este Corazón que derrama Su Preciosísima Sangre para fortaleceros, para enseñaros a caminar, para mostraros el verdadero camino.
¡Vivid en la verdad! ¡Vivid, todos en la verdad! ¡Vivid en la Paz! Vivid, verdaderamente, confiando en cada una de Mis Palabras y en Mi Presencia.
¡No temáis! ¡No temáis! ¡Estoy con vosotros! ¡Estoy siempre! Estoy eternamente.
Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Mensaje del jueves 8 de septiembre de 2011

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Nuevamente gracias a cada uno de vosotros, por vuestra presencia. Nuevamente me manifiesto con vosotros.

Hijitos Míos, que os llevo a todos dentro de Mi Inmaculado Corazón. Como Madre os defiendo, os protejo, os cuido de los planes del adversario. Os libro de tantos peligros que tenéis en el mundo. Vengo con el rosario en Mis Manos; para darlo a cada uno de ustedes. Para que todos comprendáis el significado de la oración. Para que no perdáis el tiempo en vanidades del mundo; sino que dediquéis más horas al Señor. Que entreguéis el corazón al Señor, que os está esperando. Que necesita de vuestra respuesta, de vuestro SI generoso.
El mundo os seduce. El mundo quiere arrastraros hacia el abismo. Y vosotros debéis estar alertas; con los ojos bien abiertos; y con el corazón abierto de par en par, al mensaje del Señor; a Su Presencia; a Su invitación a la conversión diaria.
Aquí está la Madre; siempre con vosotros en todo lugar. Y os entrego el perfume de Mis Rosas, que es una Gracia; una Gracia especial, para cada uno de vosotros; para vuestras familias; para vuestros seres queridos, para todos.
La Madre viene desde el Cielo, a traer el Mensaje del Señor para el mundo entero. Para que todas las almas se conviertan. Para que todos los corazones vean hoy la luz de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.
¡Ayudadme vosotros, hijitos Míos! A buscar a las almas, a buscar a los corazones que están en la oscuridad; que están oprimidos, angustiados, doloridos.
Tenéis una misión. Una tarea importante, que os encomiendo en este día tan especial. Venid pues hacia ésta Madre, porque esta Madre va hacia vosotros, a vuestro encuentro. Y cuando caéis, cuando dobláis la rodilla, ésta Madre viene a ayudaros, a daros fuerza para seguir nuevamente el camino.
¡Hijitos! ¡Hijitos Míos amadísimos! Escuchad atentamente Mis Palabras. Que el mundo las conozca. Y que todos los corazones lleguen a una definitiva conversión. Rezad mucho, mucho por la Santa Iglesia. Rezad mucho, mucho por vuestros gobernantes. Rezad para que todos los corazones, se dejen conducir, por la luz y la presencia del Espíritu Santo.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. No os sintáis indignos. Vengo hacia vosotros, para daros la paz de Mi Sacratísimo Corazón. Para daros Mi Divina Misericordia. Para daros todo Mi Amor.
Deseo que vuestros corazones, sean hogueras ardientes. Hogueras de amor para vuestros hermanos. ¡Ya no más división y odios, entre los hombres! Quiero la unidad en las almas, y la paz de los corazones.
Vengo a daros la paz, a cada uno de vosotros. A serenar vuestro espíritu. A liberaros, en este momento de las ataduras del mundo.
¡Creed en Mis Palabras! ¡En Mi Presencia! Sentid, en este momento, que Mis Manos Poderosas de Amor, os dan la paz, os dan el consuelo, os dan la total serenidad.
Venid a Mí. Sois Mis ovejas. Venid a Mí y recibid Mis Palabras y así vosotros, con estas Mis Palabras iréis al mundo a llevar, éste Mi Mensaje, para todos los corazones, para todos Mis hermanos.
Son tiempos de prueba. Tiempos dolorosos. Tiempos de angustia. ¡Debéis confiar en Mí! Estoy en la barca, y no os dejaré huérfanos. No quedaréis solos. Estoy con vosotros. Aquí y en vuestros corazones.
Creed en Mis Palabras. Y dejad que os conduzca día a día con Mi Amor. Con Mi Paz. Con Mi Verdad. ¡Vivid en la verdad! Porque la verdad, os hace, eternamente libres.
¡Llegad a Mí! ¡Recibid Mi Cuerpo y Mi Sangre! En la Eucaristía. Llegad a Mí. Llegad. Llegad, y no dudéis de mis Palabras. Llegad a Mí. Y sentid, que os abrazo con la luz de Mi Sacratísimo Corazón. Sentid vosotros.

¡Estoy aquí! Me manifiesto entre vosotros. Trayéndoos Mi Amor; trayéndoos Mi Paz. ¡Trayéndoos Mi Verdad! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! Sois Mis ovejas. ¡Os amo, profundamente! Os amo a todos por igual.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.
Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.